



PERÚ

Ministerio de Cultura

Exposición virtual:

# EL PERRO

EN EL ANTIGUO PERÚ



**Alejandro Neyra Sánchez**  
Ministro de Cultura

**Leslie Urteaga Peña**  
Viceministra de Patrimonio Cultural e Industrias Culturales

**Elías Mujica Barreda**  
Coordinador General Proyecto Qhapaq Ñan

**Denise Pozzi-Escot**  
Directora del Museo Pachacamac

**Diciembre 2020**  
**El perro en el antiguo Perú**  
© Ministerio de Cultura  
Av. Javier Prado Este 2465, San Borja - Lima 41, Perú  
Teléfono: (511) 618-9393  
[www.cultura.gob.pe](http://www.cultura.gob.pe)

**Textos:**  
Pamela Castro de la Mata

**Edición, corrección y coordinación:**  
Rosangela Carrión y Carmen Rosa Uceda

**Fotografías:**  
Archivo Museo Pachacamac  
Rustha Pozzi-Escot  
Archivo Centro Mallqui  
Archivo Museo de la Nación

**Diseño gráfico:**  
Francisco Indacochea Luna

**Carátula y contracarátula:**  
Cerámica estilo Chimú Inca. Hembra amamantando a sus cachorros.

Exposición virtual:

# EL PERRO

## EN EL ANTIGUO PERÚ



Diciembre 2020



Wari  
Foto: Rustha Pozzi-Escot

## PRESENTACIÓN

El perro es uno de los animales que aparece registrado, tanto en la iconografía como en las excavaciones arqueológicas de ocupaciones tempranas en Perú. Al igual que hoy, el perro, además de ser un fiel compañero casero, vigilaba los rebaños de llamas y alpacas en las alturas.

El “perro peruano” está presente en todos los museos de sitio que cuenten con las condiciones necesarias que permitan su desarrollo natural y crianza. Ha sido declarado Patrimonio Cultural del Perú en enero del 2000, siendo Luis Repetto Málaga, Director Nacional del Instituto Nacional de Cultura. A su vez, el Congreso de la República del Perú, mediante el DL N° 27537 de octubre de 2001 incluyó a esta raza como patrimonio de la nación peruana y la reconoció como oriunda de este país.

En efecto, muchos museos de sitio albergan, cual guardianes vivos, ejemplares de perros peruano sin pelo, para que nuestros

visitantes puedan apreciar la variedad y complejidad de esos animales, tal como señaló Luis Repetto al afirmar que con estos animales se aprecia en “nuestro país la biodiversidad en sus distintas versiones a través de sus paisajes, sus climas, su fauna, su flora...”

En el santuario de Pachacamac se han recuperado diversos restos de cánidos - *Canis sp* - en buen estado de conservación, pero lo más interesante es que se trata de cánidos con pelo, bastante menos reconocidos que el llamado “perro peruano” o “perro sin pelo”, hoy común en muchos hogares.

Al igual que en Pachacamac, los restos hallados en Puémape, en la Costa norte, o en Chiribiya, al sur, permiten apreciar la variedad que existía con diferentes especies de perros.

Este catálogo quiere también ser un homenaje a uno de nuestros mejores compañeros, amigo fiel, cuyas evidencias arqueológicas y particulares atributos conocemos gracias a las investigaciones pioneras del doctor Pedro Weiss y de otros estudiosos, que han permitido el conocimiento de su origen y presencia en nuestro país.

**Denise Pozzi-Escot**  
Directora Museo Pachacamac

## EL PERRO EN EL ANTIGUO PERÚ

El perro doméstico (*Canis familiaris*), cuya denominación en quechua es *Allco* y en aymara *Anu*, cumple en la actualidad un rol especial en la vida del ser humano. Pero ¿qué sabemos del perro en el antiguo Perú?

Las numerosas representaciones de estos animales nos muestran que mucho tiempo antes que los españoles arribaran, en el Perú existían diversos tipos de perro con pelo además del denominado perro peruano sin pelo, muy reconocido en la actualidad. Aparecen representados en distintas culturas del antiguo Perú como Moche, Nasca, Wari, Chancay, Chimú, Inca, entre otras; ya sea de forma individual o como parte de alguna escena.

### EVIDENCIAS TEMPRANAS EN AMÉRICA DEL SUR

En el extremo sur del antiguo Perú las evidencias más tempranas de restos óseos de perro fueron recuperadas durante las excavaciones en la Quebrada de los Burros cerca de Tacna. Lavallée y Julien (2012), descubrieron un campamento de pescadores y recolectores de mariscos ocupado entre 10.000 y 6.000 AP durante el Holoceno temprano y medio.

Los análisis realizados (Rodríguez Loredo 2012:166-170) sugieren una sucesión de ocupaciones breves y posibles contactos con la sierra para la primera fase y, por el contrario, una ocupación más intensa para la segunda fase. Se identificaron varios niveles sucesivos de ocupación, con diversas áreas de actividad y acumulaciones de desperdicios de alimentos marinos, mezclados con restos de fauna terrestre.

Los restos de fauna terrestre en la primera fase de ocupación mostraron una variedad de especies únicas en la secuencia, y proporcionó restos de un perro (*Canis familiaris*). Fueron 47 fragmentos encontrados en un m<sup>2</sup>, en un mismo nivel, representados por unas pocas partes anatómicas; estos fragmentos sólo pueden provenir de un mismo animal abandonado allí, incluso enterrado.

En América del Sur, ningún perro fue identificado claramente durante el Holoceno temprano. Los perros más antiguos conocidos se han encontrado en América del Norte, en Estados Unidos y datan de alrededor de 8.500 AP, y en ambos casos estaban enterrados. El perro de Quebrada de los Burros sería, por tanto, su contemporáneo, pero mucho más al sur.

En algunos lugares, las condiciones climáticas y tipos de suelo favorecen la momificación natural de los cuerpos de estos animales, logrando una muy buena conservación. De esta manera, además del estudio de restos óseos, se cuenta con la piel y el pelaje del animal, alcanzando un mayor detalle en el estudio de sus características físicas y causas de muerte. Además, las excavaciones científicas de los contextos en los que aparecen los canes nos ayudan a entender el rol que cumplieron en las antiguas culturas del Perú, roles que en algunos casos se mencionan en documentos históricos tempranos. A ello, se suman las investigaciones especializadas que se vienen llevando a cabo, como por ejemplo estudios de ADN.

A 31 km. al sur de la ciudad de Lima, frente a las costas del Océano Pacífico, se encuentra el santuario arqueológico de Pachacamac, el más importante centro ceremonial de la costa peruana. Cuenta con una interesante historia de más de mil doscientos años, que va desde inicios de la era cristiana hasta el siglo XVI d.C. Durante el momento de ocupación Inca del santuario -siglos XV y XVI- extendió su fama como oráculo de la divinidad Pachacamac, al que acudían peregrinos procedentes de diversas regiones del Imperio trasladándose a través del Qhapaq Ñan - Sistema Vial Inca, llevando ofrendas para realizar consultas y obtener vaticinios.





*Túpac y Wari*  
Fotografía: Rustha Pozzi-Escot

Las diversas excavaciones llevadas a cabo en el santuario desde fines del siglo XIX, han revelado numerosas evidencias de perros en distintas edificaciones del santuario como el Templo del Sol, al pie del Templo Viejo, y en diversas Pirámides con Rampa (PCR) como la PCR 2, 3, 7, 8 y 13 (Cornejo, I. et al., 2012).

Los descubrimientos de canes en la PCR 7 y en la Segunda Muralla asociados a la ocupación Inca en el santuario, fueron investigados por un equipo interdisciplinario conformado por arqueólogos, médicos veterinarios y un artista plástico. Dicho equipo logró identificar el sexo, la edad y ciertas patologías en algunos de los especímenes, tales como raquitismo y desnutrición, que podrían asociarse a posible causa de muerte (Pozzi-Escot, D. et al., 2012a, 2012b). Lograron la reconstrucción de tres fenotipos, a partir de los restos óseos, las características del cráneo y la variabilidad del pelaje. Eran canes de talla mediana y grande, orejas cortas, cola larga y cuerpo rectangular. De pelo corto o medianamente largo, principalmente de color marrón amarillento y marrón oscuro. Las edades variaban entre cachorros de una semana hasta adultos jóvenes de dieciocho meses de edad. Algunos fueron envueltos con textiles y atados con soguillas de totora en algunas ocasiones (Cornejo, I. et al., 2012; Pozzi-Escot, D. et al., 2012a, 2012b).

Los resultados de análisis histopatológicos de uno de los canes señalan la presencia de hemorragia a la altura del cuello al parecer por estrangulamiento (Grisolle, M. y Vega I., 2012).

La inhumación de los perros en los contextos de Pachacamac fue ritual (Cornejo, I. et al., 2012). En la PCR 7, así como en otros lugares del santuario fueron colocados cerca a contextos funerarios humanos, no dentro de las estructuras funerarias sino estratigráficamente en la parte superior, lo que podría corresponder a su





Hallazgo de perro en la Pirámide con rampa 7



Cráneo de perro prehispánico de Pachacamac



Fardo de perro hallado en la Segunda muralla.

colocación en la etapa final del ritual funerario de los humanos (Eeckhout, 2004; Pozzi Escot et al. 2012a; Cornejo, I. et al., 2012). Tal vez esta forma se relacionaría con la creencia de la cosmovisión andina que hace referencia a que los perros serían un ser psicopompo, tal como lo estaría reflejando la presencia del perro en la iconografía Moche según Benson (citado por Eeckhout, 2004). Psicopompo es un ser que actúa como guía, conduciendo y ayudando al difunto desde el mundo de los vivos hacia el mundo de los muertos (Venegas, K., 2019). Asimismo, también se inhumaron perros en el santuario como parte de las ofrendas colocadas durante el proceso constructivo (Cornejo, I. et al., 2012).

Piezas de cerámica con representaciones del perro peruano sin pelo, también fueron halladas en el santuario, tal como la de una hembra amamantando a sus cachorros.





▲  
*Cerámica estilo Chimú Inca*  
Colección Museo Pachacamac



▲  
*Cerámica estilo Chancay*  
Colección Museo de la Nación



◀ **Cerámica estilo Moche**  
Colección Museo de  
la Nación

Fuera de Pachacamac, otros contextos revelan otras funciones de los perros, como por ejemplo haber sido parte del consumo humano. Las evidencias de ello no son muy abundantes, no obstante excavaciones en el valle del Mantaro demuestran que, si bien la carne de perro no tuvo tanta preferencia como la del camélido y cérvido, también fue consumida por el señorío Wanka antes y durante el dominio Inca (Costin, C., y Earle, T., 1989).

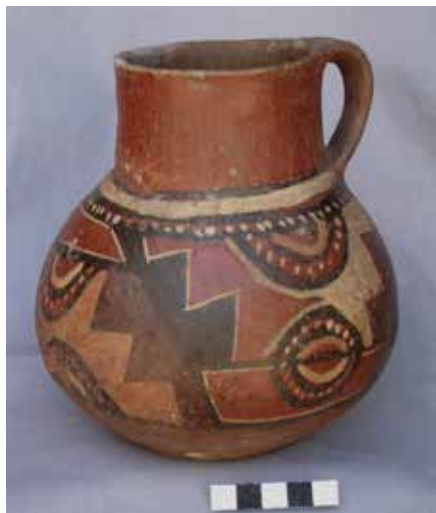
Además de las evidencias arqueológicas, se cuenta con diferentes fuentes coloniales que nos dan alcances sobre las actividades en las que el perro habría formado parte. Haciendo referencia a algunas de estas fuentes históricas tempranas,



Garcilaso de la Vega en el siglo XVII narra la participación de perros en rituales durante el eclipse de luna (Garcilaso de la Vega 1941 [1609]: Libro Segundo, capítulo XXIII); asimismo en las referencias a la sociedad andina de fines del siglo XVI, el cronista Felipe Guamán Poma de Ayala dibujó perros de diferentes características junto a distintos personajes, en donde se los observa como animales de compañía, caza, pastoreo, etc. (Mendoza, V. y Valadez, R., 2003).

En otros sitios de la costa peruana, se han encontrado cementerios de perros prehispánicos. Se trata de cientos de perros inhumados en un área exclusiva para este fin, en ocasiones envueltos con textiles y con algunas ofrendas asociadas; es decir recibiendo un tratamiento funerario similar al que reciben los humanos. Este tratamiento reflejaría el afecto y reconocimiento que tuvieron los perros en esta época. Algunas referencias de hallazgos de cementerios de perros se tienen para la costa sur en Cañete en el sitio Cabo Blanco (Bautista, 2010 citada por Venegas, K., 2019); y en Huaral en Cerro Montero (Balbuena, 2006 citada por Venegas, K., 2019), en ambos casos las evidencias corresponden a perros con pelo.

La investigación de los restos óseos de cánidos con pelaje de la Huaca 33 del Complejo Arqueológico Maranga - Lima, muestran ejemplares de diversas formas y tamaños. Corresponden a la ocupación del Intermedio Tardío (S. XI a XV d.C.), y aquí se reportan interesantes evidencias de sacrificio de perros. Huellas de impacto en el cráneo y lomo, ruptura por presión a la altura del cuello como producto de estrangulamiento, y algunos ejemplares con las extremidades y cráneo atados al parecer en vida, lo que podría haber originado muerte por asfixia (Segura et al., 2016; Venegas, K., 2019).



▲  
Cántaro estilo Chiribaya  
Fotografía: Centro Mallqui

En Moquegua, en la zona de Ilo, Sonia Guillén excavó un cementerio de perros pastores Chiribaya. Los cuerpos de estos perros se encontraron momificados de forma natural, lo que permite observar con mayor precisión sus características físicas. Son perros con cuerpo más largo que alto, orejas semicaídas y patas cortas que le permitían moverse sobre la arena o tierra sin hundirse. Es interesante que en la actualidad en la zona del hallazgo existen perros muy similares a los Chiribaya, que parecen ser sus descendientes. Estos perros rodean al caminar, lo cual

corresponde a un comportamiento propio de los perros pastores para cuidar a su rebaño.

Como parte del ritual funerario, estos animales fueron envueltos con telas y se les colocaron ofrendas como comida, pescado y *spondyllus*, inhumándolos en un área especial destinada solo para ello, es decir un cementerio de perros.



▲  
Entierro de perro pastor Chiribaya  
Fotografía: Centro Mallqui

El cuidadoso tratamiento funerario que recibieron refleja la importancia que tuvieron dentro de los Chiribaya, lo cual se correlaciona con una de las principales actividades que tuvo este grupo, la ganadería de camélidos. Los perros habrían cumplido aquí un rol fundamental en el pastoreo de camélidos. Los estudios de ADN mitocondrial realizados en estos cánidos certifican que se trata de una raza originaria de los Andes (Leonard, J.A. et al., 2002).

Las distintas fuentes de información, tanto arqueológicas (contextos con restos óseos y representaciones de perros en diversos soportes prehispánicos) así como fuentes históricas tempranas; nos demuestran que en el antiguo Perú existieron los perros sin pelo y diversos tipos de perros con pelo.

En el año 1985 el ingeniero Ermanno Maniero inscribió al perro sin pelo en la Federación Cinológica Internacional -registro oficial de los perros de raza- como raza originaria del Perú. De esta forma, se logró que el perro peruano sin pelo sea reconocido como una raza oriunda de nuestro país, y en el año 2000 fue declarado Patrimonio Cultural del Perú. Las investigaciones sobre las otras variedades de perro peruano constituyen la base para que a futuro se reconozcan las distintas razas originarias que existieron en el antiguo Perú. Con dicho reconocimiento se evitará su extinción.



## REFERENCIAS CITADAS:

Balbuena, L. (2006). Proyecto de evaluación y rescate arqueológico Red Vial N°5 Autopista Huacho - Pativilca. Tomo I.

Bautista, L. (2010). Informe final Proyecto de Rescate Loop Costa.

Benson, E. P. (1991). The Chtonic Canine. *Latin American Indian Literatures Journal*, 7 (1): 95-120.

Cornejo, I.; Pozzi-Escot, D.; Bernuy, K.; Angulo, E. y Tokuda, L.M. (2012). Hallazgos de *Canis familiaris* en el santuario de Pachacamac. *Revista Haucaypata. Investigaciones arqueológicas del Tahuantinsuyo*. 5: 6-20. Lima.

Costin, C. y Earle, T. (1989). Status Distinction and Legitimation of Power as Reflected in Changing Patterns of Consumption in Late Prehispanic Peru. *American Antiquity*, 54(4), 691-714. doi:10.2307/280677

Eeckhout, P. (2004). Relatos míticos y prácticas rituales en Pachacamac. *Bulletin de l'Institut français d'études andines* [En línea], 33 (1): 1-54. Publicado el 08 abril 2004, consultado el 19 abril 2019. URL: <http://journals.openedition.org/bifea/5786>; DOI: 10.4000/bifea.5786

Garcilaso de la Vega (1941 [1609]). Los comentarios reales de los Incas. Colección Historiadores Clásicos del Perú, Tomo I. Lima, Segunda edición.

Grisolle, M. y Vega I. (2012). Informe Histopatológico. PatoVet, Laboratorio de Patología Veterinaria. Manuscrito.

Lavallée, D. and M. Julien, Eds. (2012). Prehistoria de la costa extremo sur del Perú. Los pescadores arcaicos de la Quebrada de los Burros (10000-7000 a. P.). Lima, (Collection « Travaux de l'Institut Français d'Etudes Andines » tomo 297), Instituto Francés de Estudio Andinos, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Leonard, J.A., Wayne, R.K., Wheeler, J., Valadez, R., Guillén, S., Vila, C. (2002). Ancient DNA evidence for Old World origin of New World dogs. *Science* 298:1613-1616.

Mendoza, V. y Valadez, R. (2003). Los perros de Guaman Poma de Ayala: Visión actual del estudio del perro precolombino sudamericano. *AMMVEPE*, 14(2): 43 - 52.

Pozzi-Escot, D.; Cornejo, I.; Angulo, E. y Bernuy, K. (2012a). Estudio preliminar de los hallazgos de *Canis familiaris* en la plaza lateral de la Pirámide con Rampa N°7 del Santuario de Pachacamac. *Arqueológicas* 29: 37-52. Lima.

Pozzi-Escot, D.; Cornejo, I.; Angulo, E. y Bernuy, K. (2012b). Estudio preliminar de los hallazgos de *Canis familiaris* en la Pirámide con Rampa N°7, Santuario de Pachacamac, Perú. *Revista del Museo de Antropología* 5: 171-184. Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad Nacional de Córdoba - Argentina.

Rodriguez-Loredo C. (2012) "La explotación de la fauna silvestre" En: Prehistoria de la costa extremo sur del Perú. Los pescadores arcaicos de la Quebrada de los Burros (10000-7000 A.P.) Editado por D. Lavallée y M. Julien , 141-174. Lima: IFEA y Fondo Editorial PUCP.

Segura, L.; Pacheco, V.; Carrión, L. (2016). Los entierros de perros en la Huaca 33, Parque las Leyendas, Lima, con evidencia de tres morfotipos. Recuperado de: [http://www.octeventos.com/wp-content/uploads/2017/11/00139\\_012309\\_abstract-extendido-Luz-Segura-Zooarqueolog%C3%ADa.pdf](http://www.octeventos.com/wp-content/uploads/2017/11/00139_012309_abstract-extendido-Luz-Segura-Zooarqueolog%C3%ADa.pdf)

Tello, J.C. (1931). Un modelo de escenografía plástica en el arte antiguo peruano. *Wira Kocha. Revista peruana de estudios arqueológicos*. 1(1): 87-105. Lima. Perú.

Venegas, K. (2019). Análisis de la relación entre cánidos y humanos en el complejo Maranga Lima, Periodo Intermedio Tardío: estudio de cánidos del cementerio Huaca 33. Tesis para optar el grado de Magistra en Arqueología con mención en estudios andinos. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, Perú. Recuperado de: [http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/15797/VENEGAS\\_GUTI%C3%89RREZ\\_KARINA\\_ELENA.pdf?sequence=5](http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/15797/VENEGAS_GUTI%C3%89RREZ_KARINA_ELENA.pdf?sequence=5)

